CARTAS AL EDITOR

Recibimos la siguiente carta:

«Sería interesante crear en la Revista una sección parecida a la famosa de *The Times*, que se titula «Cartas al editor». En esa sección, todos los suscriptores, o aun los que no lo son, pueden emitir opiniones y mostrar iniciativas sobre múltiples facetas relacionadas con la profesión y la construcción en el sentido más amplio. La Dirección General de Arquitectura puede tener una observación continua sobre esa gestión, con el fin de hacer llegar a la superioridad, por vía legal, las aspiraciones que estime justas e interesantes.»

De acuerdo con su contenido, iniciamos en este número la sección «Cartas al Editor», donde se publicarán todas las opiniones de nuestros suscriptores.

CONFERENCIA DE ARQUITECTOS PAISAJISTAS EN LONDRES

Nuestros representantes, arquitectos D'Ors, Martino y Ruidor, paseando por los parques ingleses.

Tienen los arquitectos españoles un tan alto concepto de su profesión, especialmente como función directiva, que no desperdician ocasión ni momento para conocer, estudiar y asimilarse todas las técnicas que intervienen directa o indirectamente en la construcción. Así les vemos interesarse, tanto por las modernas teorías de la estática, como por las divagaciones y tendencias en pos de nuevos estilos. Sus inquietudes tan pronto se dirigen hacia problemas de orden eminentemente práctico, como tienen por objeto teorías de carácter exclusivamente especulativo. Su ideal fuera dominar todas las técnicas. Pero, ante la dificultad de conseguirlo, dada la extensión y complejidad actual de las mismas, poseer, al menos, sus conceptos fundamentales, a fin de poder encauzarlas dentro del marco general de sus actividades, y especializarse en las más posibles.

Nada tiene, pues, de particular, que ante la noticia de que en los primeros días del mes de agosto último, iba a tener lugar en Londres una Conferencia internacional de Arquitectos Paisajistas, con Exposición anexa, fueran muchos los arquitectos españoles que manifestaran su deseo de concurrir a ella. Desgraciadamente, circunstancias que todos conocemos, obligaron a reducir al mínimo posible la representación española, quedando ésta constituída por nuestros compañeros Víctor d'Ors, José María Martino y Luis Riudor, el primero de los cuales ostentaba la representación de la Dirección General de Arquitectura y de la Escuela Superior de Arquitectura y del Ayuntamiento de Madrid, y los dos últimos, la del Ayuntamiento de Barcelona.

Muy interesantes fueron los temas tratados en las seis sesiones celebradas en el County Hall de Londres, durante los días 10, 11 y 12 de agosto, entre los que cabe destacar los tres siguientes: «La evolución del paisaje», «La vivienda y el paisaje» y «La industria y el paisaje».

El primero de ellos, Víctor d'Ors, presentó una comunicación, que fué leída por él mismo, fijando y concretando los puntos de vista de la delegación española sobre este particular. En la discusión del segundo intervino José María Martino, centrando la cuestión que se debatía y abogando por que la defensa del paisaje sea tenida muy en cuenta en los planes de ordenación de todo género que se redacten. Tanto la comunicación del señor D'Ors, como la intervención del señor Martino, fueron muy bien recibidas por la asamblea, pasando a incorporarse a las conclusiones.

En la Exposición, cada nación disponía de tres pancartas. En las de España se distribuyeron cincuenta y siete magníficas fotografías, que llamaron poderosamente la atención, y tres gráficos. En la primera quedaba representado «El sistema de parques de Madrid», con veintiuna fotografías y un plano. En la segunda, veintidós fotografías y un gráfico, daban a conocer los parques públicos de Barcelona. Y en la tercera aparecían catorce fotografías y un plano de obras de la Dirección General de Regiones Devastadas y del Instuto Nacional de Colonización, en cuanto a arquitectura paisajista, figurando, entre ellas, los Parques de Monforte de Lemos y de Castilleja de Guzmán. Los delegados españoles viéronse constantemente felicitados por los trabajos presentados, siendo requerida múltiples veces su presencia en el local donde la Exposición tuvo lugar, a fin de dar explicaciones complementarias, una de ellas, a petición del presidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela de Arquitectura de París.

Clausurada la Conferencia, durante los días 13 al 19 de agosto, ambos inclusive, hiciéronse varias excursiones en autocar a distintas poblaciones y lugares, para conocer los parques y jardines, entre otros, Kew, con sus Jardines Botánicos Reales, Hampton Court, Richmond, Thaxted, Cambridge, Welwy Garden City, Hatfield House, West Wickham, Blenheim Palace, Oxford, Sundley Castle y Cirencester.

EXPOSICION AMBULANTE DE URBANISMO

Dirigida por el ministro de Planeamiento de Ciudades y Campos, ha sido organizada una exposición ambulante de planos de ciudades, que en breve comenzará un recorrido de varios meses, partiendo de Melbourne, en Australia. Dicha exposición de ciudades y campos del porvenir es objeto de grandes elogios por parte de las personalidades que la han visitado recientemente con carácter privado.

Los planos exhibidos dan idea de la transfiguración topográfica a que se piensa someter a estas viejas islas, demarcando sus ciudades y sus campos con arreglo a los cánones que las necesidades de la vida moderna requieren. El principio básico de esta planificación estriba en que no se agrupen en ninguna unidad urbana más de 60.000 habitantes. En el centro de las ciudades, y divididos en zonas determinadas previamente, se concentrarán los edificios dedicados a escuelas, administración pública, comercios, etcétera, situándose las zonas residenciales y las industrias pesadas en las barriadas exteriores, con fácil acceso entre sí por medio de una buena red de comunicaciones y transportes.

Hoy día, la población británica vive aglomerada en las ciudades, con excepción de más o menos un 20 por 100, que reside habitualmente en el campo.

En la proyectada replanificación de las ciudades y del campo se emplean métodos científicos modernos. Hay, por ejemplo, un «índice del espacio de que se dispone en los pisos», que determina la densidad de construcción de las distintas manzanas de casas.